



"Repriman, toda esa gente inmunda debe salir de la plaza y dejar de provocar". Las palabras del señor semigobernador de todos los chaqueños, Juaneff Carloff Bacileff Ivanoff resonaron en su despacho. Miraba con gesto ausente a través del ventanal que da a calle Mitre.

La ministra de Gobierno, Lidia Cáceres, amagó con decir algo, pero calló. Se limitó a mirar al jefe de Policía, Gustavo Peña, como instándolo a hablar. Peña carraspeó, se acomodó el cuello de la camisa, y finalmente se animó: "Señor, que no se entienda esto como una forma de contradecirlo, pero recién son las siete de la mañana, lo que usted está viendo son padres llevando sus chicos a la escuela".

Bacileff, sin dejar de darles la espalda, no pudo disimular que el dato lo descolocaba. Dudó unos segundos. Finalmente giró y se dirigió a ellos: "Ok, pero que los de la Brigada Antiexplosivos les revisen las mochilas a todos esos pendejos de mierda". Peña se puso de pie, hizo chocar sus botas, saludó con una venia vertiginosa, y salió de la oficina.

Comenzaba una jornada caliente, que Angaú Noticias pudo reconstruir en detalle.

Aquí, la cronología de hechos:

7.44 - La ministra Cáceres informa a Bacileff sobre la situación en el Parque 2 de

Febrero, donde desde el martes acampaban campesinos y aborígenes llegados desde el interior. "Consulté a Nación, señor gobernador, y no, dicen que el Protocolo Garré no permite bombardearlos con aviones". "¿Pero le dijo que hay indios también?", consulta Bacileff. Cáceres responde afirmativamente. Bacileff golpea el escritorio con el puño.

8.07 - Peña golpea la puerta, ingresa agitado y lee el papel que lleva en la mano: "Requisa completada, señor gobernador: 308 sujetitos argentinos, semiinstruiditos, masculinos y femeninos, requisados". Bacileff lo mira con satisfacción. Peña se sonríe orgulloso, y completa: "Se secuestraron 42 armas blancas circulativas, deteniéndose preventivamente a los menores y a los tutores que los acompañaban". Bacileff pone cara de no entender. "Compases, señor gobernador", instruye Peña. Bacileff mira a Cáceres con suficiencia: "¿Qué les había dicho yo? Pendejos de mierda..."

8.16 - **El semigobernador convoca a su despacho al secretario de Seguridad, Marcelo Churín. Le comenta la objeción nacional al bombardeo sobre el parque. Churín hace una mueca de fastidio. Bacileff le pregunta por la profundidad del pequeño lago interior del parque, que está conectado al río Negro. Dos metros veinte en la parte más honda, contesta Churín. Bacileff le ordena averiguar si hay algún submarino nuclear que tenga menos altura que eso. Churín saca su celular del bolsillo y comienza a hacer llamadas.**

8.28 - Bacileff hace girar un pequeño avión a escala que tiene sobre su escritorio, y entonces una pared a sus espaldas se abre y deja a la vista una gigantesca sala de situación en la que se mueven decenas de policías y técnicos vestidos como tripulantes de la nave Enterprise. Entre ellos, incontables tableros, monitores y luces indicadoras.

Uno que parece ser el encargado del lugar, se acerca, hace un saludo militar e informa: "Señor gobernador, José Niz salió de su domicilio a horas 0719. Camisa celeste, chaleco negro, pantalón vaquero azul marino, el mismo peinadito pelotudo de siempre".

Bacileff se aproxima a uno de los monitores. Se ve a Niz jugando al tetris en su oficina de UPCP. "Interfieranlo", ordena. Uno de los que tienen uniforme espacial hackea desde su computadora el ordenador de Niz, que va por los 193.000 puntos y está por completar el nivel 10. Cuando para lograrlo sólo le falta calzar una pieza con forma de S, el operador le hace caer en simultáneo una lluvia de otros elementos. Niz maldice, le da trompadas a su teclado, se araña la cara, golpea un armario metálico, grita hacia el cielorraso. Bacileff se retuerce de la risa.

8.51 - **El sargento Gustavo Olivello, portador de un cúmulo de denuncias sobre abusos de autoridad en distintos procedimientos realizados en los últimos años, golpea con el mango de su itaka a un sujeto en actitud sospechosa que caminaba por la calle Don Bosco con una bolsa aparentemente repleta de explosivos plásticos que iban a ser colocados en la casa particular de Ivanoff.**

Una vez caído en el suelo, el sujeto intenta resistirse y Olivello se ve obligado a pisarle con violencia la nuca varias veces con sus borceguíes. El hombre amaga con extraer algo de su bolsillo trasero, seguramente un lanzador de dardos con puntas de cianuro, que provocan la muerte en menos de 12 segundos. Un transeúnte se acerca corriendo. "¡Qué le estás haciendo a don Aledo Luis Meloni, hijo de puta!", le grita.

Olivello se acomoda los anteojos oscuros y se aleja en su moto. El poeta centenario comienza a ser auxiliado por otras personas, que también le juntan los panes de su bolsa.

9.03 - Desde su cuartel policíaco-informático, Bacileff observa el agrupamiento de grupos gremiales y sociales en el Hospital Perrando, en el Parque 2 de Febrero, en varios puntos de la ciudad. Cáceres ingresa: "Señor gobernador, Nación también objeta la acción con lanzallamas y la utilización de los pumas entrenados". Bacileff se muerde el labio inferior.



9.37 - Bacileff convoca a la secretaria de Políticas Comunicacionales, Gabriela Sosa. "Llame ya a las radios y portales y dígales que pongan que hemos reprimido porque los manifestantes provocaron y llevaban armas de fabricación rusa e israelí", le dice. "Gobernador, todavía no reprimimos", recuerda Churín. Bacileff mira el reloj. "Qué salame", dice, y le hace un gesto a Sosa para que se retire y vuelva luego.

9.49 - Arriba a la gobernación el señor presidente de la Cámara de Diputados y virtual semivicegobernador de todos los chaqueños, Darío Bacileff Ivanoff, hijo del señor semigobernador. "¡Papucho quiiiiidooooo!", saluda.

Bacileff lo alza, le juega en los cachetes, le hace cosquillas en la barriga, le habla con vocecita de dibujito y luego le dice: "Yo sé por qué viniste, picarón". "¡De-pre-sión, de-pre-sión!", dice Darío dando saltitos. "¡Jaja, qué grandote y lindo está!", felicita Cáceres. Churín y Peña sonrían dulcemente.

10.14 - Comienzan a llegar a la plaza 25 de Mayo las columnas más grandes de manifestantes.

10.27 - Suena el celular de Bacileff. "Atendelo vos", le dice a Cáceres. El gobernador sigue jugando con su hijo, que ahora está tirado sobre la alfombra y se mueve como un trompo por

las cosquillas de su padre. La ministra mira el identificador de llamadas. "El boludazo, dice", le comenta a Bacileff. "Ah, es Coqui, no atiendas".

10.29 - Ingresa la secretaria de Bacileff, mientras hace ejercicios de brazos con dos mancuernas de 30 kilos cada una. "Tá llamando el Coqui, doctor, ¿qué hacemos?". "¿Vos le dijiste que estoy?", interroga Ivanoff. "Le dije que estaba en una reunión usted, pero él dice que qué mierda va a pasar si usted nunca se reúne con nadie", informa ella.

Bacileff se pone rojo: "Decile que me deje de hinchar las pelotas o la nombro a la Sandra como jefa de mi gabinete".

11.16 - La tensión en la plaza crece. Ya hay más de 2.000 manifestantes frente a un millar de policías armados como para resistir un ataque terrorista. Churín corta su celular e informa: "Señor gobernador, el submarino quedó trancado en el riacho Barranqueras; le estamos poniendo ramas y ladrillos abajo, a ver si se desempantana".

11.25 - El gobierno envía a su mediadora oficial para hablar con los organizadores de la protesta. La recibe Niz. "Queremos hablar con el gobernador o con algún ministro, entregar nuestros reclamos y recibir una respuesta. En lo personal, también quiero que el gobernador deje de andar diciendo que yo acomodé familiares míos en toda la administración pública", comunica el jefe de UPCP.

La mediadora anota y responde: "Bueno, papá, llevo esto y veo qué me dicen".

11.36 - Muchos manifestantes llevan bolsas con pedazos de baldosas. "Es para hacer veredas en los barrios más humildes, como acción solidaria", informa un dirigente.

11.52 - La mediadora regresa: "Papi, dice el gobierno que no te van a recibir ni a vos ni a nadie, porque tienen que seguir la vía administrativa, o sea pedir audiencia por nota, en papel A4, con letra Arial o Times New Roman, cuerpo 14, sin subrayados, respetando sangrías y signos de puntuación, y con una anticipación de 714 días hábiles".

Niz consulta a otros dirigentes. Luego informa: "No, Piruchi, deciles que entonces no nos vamos de acá".

12.16 - Se habla de una inminente represión. En un mensaje al pueblo, la intendente de Resistencia, Aída Ayala, pide a todos los chaqueños que escuchen a Valeria Lynch.

12.59 - Churín recibe un informe telefónico y dice: "Señor gobernador, tenemos indicios muy fuertes de que esta gente tiene chuzas, tumberas y misiles con ojivas nucleares.

También habrían secuestrado seis aviones de American Airlines que están dirigiendo ahora hacia la Casa de Gobierno. Mister president, permítanos llevarlo a un refugio en el desierto".

Bacileff dice con voz temblequeante de emoción: "Si es necesario, moriré como testimonio de que alguna vez, en algún lugar, un hombre aceptó morir por amor". Se oye la rotura de un vidrio. Cáceres acaba de saltar por la ventana.

13.18 - Comienza la represión. Bacileff alza en brazos al presidente de la Legislatura, y miran embelesados la nube de gases y a la gente corriendo entre estampidos de itakazos. Darío, como en un relato de Eduardo Galeano, se siente desbordado por la emoción. Mira a su padre, y exclama: "¡Ayúdame a mirar!" Los dos se abrazan fuertemente.

14.11 - **El comisario Peña ingresa al despacho: "Señor gobernador, la victoria es contundente, innumerables bajas en el enemigo, 19 de nuestros hombres lesionados, 32 Sea Harriers derribados en la zona del Barrio Güiraldes". Bacileff sonríe ampliamente.**

14.40 - En la sala de situación, un gigantesco mapa que ocupa toda una pared, muestra los puntos ya conquistados por la policía. Bacileff, que sigue llevando en brazos a su hijo, se entusiasma. "Quiero que, ya que estamos, también tomemos Chile", ordena. Peña se cuadra, saluda, y sale rápidamente.

15.22 - **El intendente puro de Villa Río Bermejito, Lorrrenzo Herrrffner, se comunica con Bacileff: "Mi general, espero sepa que estoy a su total disposición. Como dijo ese gran argentino que fue Sarmiento, 'no mezquine sangre de indio, que es lo único que tienen de humano'. Del mismo modo, si algún día pasa el gasoducto del NEA por acá, le voy a acercar un proyectito para solucionar este tema".**

15.48 - Peña reaparece: "Señor gobernador, situación general controlada, aunque persisten focos de resistencia del enemigo, que se repliega hacia el Parque 2 de Febrero. Con respecto al frente chileno, un equipo de la Comisaría Segunda se dirige a Santiago, y ya está a la altura de Makallé".

16.02 - **Bacileff ordena que el submarino haga volar el Parque 2 de Febrero y el resto de los barrios de la zona para asegurar el éxito de la acción. Churín titubea, sabiendo que no dirá algo agradable, pero al fin habla: "Señor gobernador, falló el GPS del submarino y se quedaron trancados en la parte inferior de un inodoro de la Terminal de Omnibus. Estamos recibiendo imágenes terribles de la situación de la tripulación".**

17.45 - Peña informa a Bacileff: "Situación controlada, últimos focos sofocados, la gente del Operativo Chile está merendando en Presidencia de la Plaza". El señor semigobernador se asoma al ventanal con Darío en brazos.

Exclusivo: la intimidad de la nueva represión ordenada por Bacileff

Escrito por Yasduit Pepe

Jueves, 05 de Junio de 2014 09:03

La plaza se ve todavía cubierta de una neblina de gas, y hay muchas personas gimiendo de dolor sobre el piso, desparramadas entre bancos y plantas. Bacileff se emociona. Cáceres, Churín, Peña y su hijo son testigos de lo que dice: "Llevo en mis oídos la más maravillosa música..."